

Manuel Ponce
Amparo Ochoa
(3)

AMANECEER

Cultural

28

Otra vez Xichú
Agustín Escobar
(4-5)

Segunda época

Querétaro, Qro.

Marzo de 1994

Mensuario 12 Semanario 196

Otra lectura de Chiapas ¿La primera revolución del siglo XXI?

Por Efraín Mendoza

Estoy en desacuerdo con quienes recomiendan "deschiapanizarnos", que ya cambiemos de tema, pues. ¡Qué bueno que todo el mundo hable hoy de Chiapas! Sólo espero que no sea por moda y que cuando los reflectores dejen de estar encima de Manuel Camacho Solís no vuelvan Chiapas y los indígenas a donde estaban antes del primero de enero de 1994: entre los muertos.

Arriesgo aquí una lectura de lo que está pasando en México a partir de Chiapas. Para verlo que sucede me coloco como un ciudadano cualquiera, interesado en que el país cambie para bien de la gran mayoría de jodidos que habitamos este país. No hablo, pues, en nombre de nadie, más que de mí mismo.

Entre otras muchas razones, Chiapas es importante porque reivindicó la capacidad de iniciativa de "los de abajo". Los "más pobres entre los pobres" —como el propio presidente Carlos Salinas llamó a los indígenas— desataron un intenso debate nacional sobre el país. Devolvieron, además, la esperanza a millones de desesperados, a millones de ciudadanos descontentos con las formas vigentes de organización donde un puñado de privilegiados disfrutaban de todo hasta el hartazgo, sin importarles que estén llevando al país a un incendio del cual estos pocos podrían ser las primeras víctimas.

Pero, bueno, ¿qué ocurre en Chiapas? Es cierto, mucho desconocemos aún y lo poco que conocemos nos cuesta trabajo entenderlo (a veces porque nuestras fuentes y nuestros medios de información son parte del entramado del poder), pero no podemos esperar a que el mundo se transfigure o se acabe para poder decir algo.

1. El primero de enero, al abrirse el crucial año electoral de 1994, y cuando algunos todavía chocaban sus copas en el brindis por nuestro arribo al Primer Mundo con el Tratado de Libre Comercio, apareció el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Fusil en mano, cientos de indígenas tomaron cuatro ciudades de Los Altos de Chiapas, con ideas claras: primero, para gritar un sonoro "¡ya basta!" y exigir la solución, de una vez por todas, a un complejo y acumulado manojito de agravios que datan desde la invasión española del siglo XV. Y, segundo, declara la guerra al gobierno federal, exige la deposición del presidente de la República y la conformación de un gobierno plural de transición que tenga como tarea fundamental la convocatoria a elecciones libres en agosto de este año.

2. Estamos por entrar al tercer mes de guerra. Han pasado tantas cosas, y tan rápidamente, que las noticias nos atropellan. Gobiernos, ciudadanos y la prensa de casi todos los países del mundo reaccionaron de inmediato, y Chiapas llegó a quitar la primacía de que gozaba Bosnia en los noticieros de todo el mundo. En nuestro país, fuerzas clandestinas, fuerzas políticas, fuerzas sociales y ciudadanos de a pie, se movilizaban en muchos sentidos. Unos, haciéndose eco a la declaración de guerra —con estallidos de carros—bomba o con llamadas telefónicas para angustiar más al gobierno—, otros con racistas y flamígeros llamados al exterminio o —más condescendientes con esos inditos manipulados— exigiendo que los manipuladores se quitaran el calcetín de la cara.

Unos más reprobaban el camino de las armas pero daban la razón a los rebeldes por la justicia de sus reclamos. Y otros, finalmente, exigían el cese a los combates y la búsqueda de una solución política al conflicto. Hubo incluso algunos, más pragmáticos, que solicitaron de inmediato la presencia de las Aseguradoras para proteger sus bienes y sus fábricas contra "alborotos" sociales o amotinamientos obreros.

Indudablemente, estamos en presencia de dos fenómenos entrelazados pero con cuerda propia: uno es el conflicto armado y otro es lo que desató y que se expresa en repercusiones políticas de largo alcance. Es más, resulta válido, por otra parte, pensar que el EZLN tiene articulaciones, si no orgánicas sí reales, en prácticamente todos los ámbitos del país.

3. A estas horas, tres personajes que el 31 de diciembre de 1993 eran o bien ignorados o defenestrados, pero todos excluidos de cualquier posibilidad de influir en el rumbo del país, ahora dominan la escena

Pasa a la página 2



Foto: Ontiveros

En Plaza de armas

Renuncia, provocación y riesgo

Blas Matamoros, Morelos Torres, Sánchez Dragó, José Angel Valente, Danubio Torres, César y Julio

El año pasado el poeta gallego José Angel Valente renunció al Premio Nacional que le habían concedido. ¿Rabieta extemporánea de un sesentón? ¿Crítica justa a un premio tardío y desacreditado? ¿Desdén e indiferencia por las glorias de este mundo y la espuma de la vida? Como sea, parece saludable esta actitud de rebeldía de José Angel Valente (para muchos el mayor poeta vivo español). En un país de cultura excesivamente subsidiada y escalafonaria, donde todos aspiran a ser halagados por un Estado (o sistema) que regularmente apalea, este desdén por la gloria burocrática es de buena calidad. Al cabo, la cultura nunca la hace el Estado, sino la sociedad. Y, en el caso de esta artesanía solitaria llamada literatura, ni siquiera la sociedad como sujeto, sino cada escritor frente a su papel en blanco.

Pero se ha perdido la capacidad de provocación. El escritor se ha funcionalizado. Ahora los escritores son como ejecutivos, van de corbata, cumplen un horario, beben con moderación, y han perdido esa capacidad de transgresión, esa capacidad de dar ejemplo, incluso mal ejemplo, pues a veces también conviene dar malos ejemplos a la sociedad. Quién sabe en España, pero en México se ha perdido esa

capacidad de provocación por miedo. Los jóvenes y no tan jóvenes hemos crecido en la generación del Gran Miedo. Somos parte de la hipocresía social en la que se ha fundado la vida literaria y política en nuestro paísito.

El escritor es lo opuesto al grupo. Pertenecer a un grupo elimina, en buena medida, un rasgo substancial del carácter del escritor: el riesgo. Uno tiene que arriesgarse y estar dispuesto a perder la cabeza y de ninguna manera seguir los supuestos de este o aquel grupo. Yo estoy acostumbrado a que, cada vez que doy un paso, digan que me voy a dar contra la pared. Y a veces me estrello. Pero no me asusta caer en la nada. Y si no corres ese riesgo fácilmente te conviertes —sin ánimo de ofender a nadie— en un académico o un burócrata.

Y ahora las dádivas del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes. ¿Cuántos escritores, artistas e intelectuales aquí en Querétaro se han indignado por lo que sucede en Chiapas y no son capaces de la mínima protesta pública por lo que ocurre frente a sus narices? ¿No pasa nada? ¿Todo está bien aquí en Querétaro?

Otra lectura de Chiapas

Viene de la página 1

nacional: el Subcomandante Marcos, conciencia y voz de la rebelión, un ladino de quien no se conoce su identidad, que cubre su rostro con pasamontañas, pero a quien los medios de comunicación han dedicado más horas, tinta y suplementos que a cualquier candidato presidencial; el obispo Samuel Ruiz García, un perseguido teólogo de la liberación en cuya contra el Nuncio Apostólico, los ganaderos de Chiapas y Patrocinio González Garrido habían conformado un frente común que parecía sólido e invencible, y que no sólo logró resistir la embestida sino que ahora se encuentra en su momento de oro; y Manuel Camacho Solís, un antiguo investigador de El Colegio de México que luego de perder ante Luis Donaldo Colosio la carrera del dedazo presidencial, fue lanzado de la regencia del Distrito Federal e instalado en la cancillería para impedirle toda posibilidad de intervención en la política interna del país, pero que es ubicado por los científicos futurólogos como el hombre clave en la salvación del sistema. Estos tres personajes, y las fuerzas que representan, vuelven asunto público del más alto relieve nacional esas realidades que teníamos por subterráneas e imposibles. Una espectacular voltereta de la historia.

4. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional y el Subcomandante Marcos se convirtieron pronto, para muchos mexicanos, en el símbolo del valor para enfrentarse a poderes que parecían indestructibles. La protesta social -- que muchas organizaciones y ciudadanos todavía intentan por las vías pacíficas y legales, casi siempre infructuosamente -- tiene en Chiapas su nueva referencia. Me ha tocado toparme, aquí en Querétaro, con gente profundamente resentida e impotente -- incluso hasta las lágrimas -- con el estado de cosas, mientras sostienen entre sus manos un grueso atado de papeles llenos de promesas oficiales. No sé si el mensaje que quedó impreso en esa foto de los diputados amarrados de Teopisca, diga algo a los gobernantes. Supongo que sí.

Palabras como "dignidad", "respeto", "verdad", "justicia", "autonomía", y la misma palabra "palabra", tomaron de repente nuevo vigor. Durante las dos semanas en que los fusiles hicieron oír su voz y durante los días que siguieron, sólo un bombardeo no cesó: el bombardeo de comunicados de Marcos. Con un lenguaje nuevo, muy lejano de la ortodoxia revolucionaria o del panfleto barato escrito con el hígado, Marcos se reveló como el traductor, vocero y vértice de esta hora nacional. Entre tantas cosas, sus comunicados constituyen una excepcional demostración de un conocimiento preciso de la lógica del sistema político mexicano, puesto al servicio de una causa indígena. La admiración que muchos mexicanos rinden hacia Marcos va más allá de su figura mítica y más allá de la "media filiación" -- incluyendo sus ojos azules -- que dió a conocer la PGR. Tiene que ver, como el propio insurgente ha referido, con su otra media filiación: la de la cintura para abajo.

5. ¿Cuántos muertos han caído en la guerra del sureste? Creo que este, en realidad, sería el dato menos relevante. De veras. Es más, ¿lo sabremos algún día? El obispo de San Cristóbal de las Casas ha denunciado -- no ahora, por cierto -- denunciado y casi nadie ha querido oír, que tan sólo en 1993 hubo en Chiapas más de 15 mil muertos... de hambre y enfermedades curables. Un genocidio silencioso del que no quería el Neoliberalismo que se enterara el mundo, que subyacía a la paz social priísta, pero que hoy nos ha sido arrojado a la cara. El primero de enero presenciábamos sólo el inicio de la fase militar de ese genocidio.

EL PROYECTO DE MUERTE

Es una maraña compleja la que está por debajo de este cuadro. Hay un fondo muy lejano, que data de 1492, y que tiene que ver con agravio tras agravio, con el racismo, con violentos y continuos despojos. Para muchos, la selva lacandona era algo tan lejano como Sarajevo, pero Chiapas siempre ha estado allí, en el suelo, golpeada; era el sirviente sin nombre que trae los manjares a la mesa del señor. Bastaría con darle una ojeada a la estadística del potencial energético y productivo de la región, en el cual se funda parte del desarrollo nacional.

Pero hay otro fondo más cercano: el modelo económico neoliberal adoptado en México a partir de principios de los ochenta, y que clava sus raíces en las políticas de los regímenes que vieron en la industria la prosperidad de la nación. En los gobiernos de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari los campesinos pobres perdieron

funcionalidad como productores y como interlocutores políticos, y éstos como una respuesta a su desesperación -- al hambre antigua que padecían se sumaba el hambre nueva que venía del neoliberalismo -- recurrieron a la protesta.

En los años 70s, en medio de la decadencia en la producción de materias primas de exportación (como el café, el henequén y la caña de azúcar) el gobierno todavía ve a los campesinos pobres como productores estratégicos de granos básicos gracias a los elevados costos de importación de cereales. En esa década, cuando la situación en el agro comienza a agudizarse, el país es testigo del surgimiento de la lucha generalizada por la tierra. Jornaleros agrícolas del norte e indígenas del sur toman la calle.

Ya en la llamada década perdida, la de los ochenta, cuando México sufre la caída de los precios del petróleo y es víctima de las presiones de la banca internacional, las políticas hacia el campo aceleran su ritmo y su orientación se va aclarando rápidamente. Teniendo ahora a su favor la baja en los precios de importación de cereales, el gobierno abandona de plano el fomento productivo del campo y los campesinos quedan sujetos a las leyes del mercado. El gobierno impulsa su política de fin del reparto agrario y responde a las movilizaciones con represión.

En la retórica, el gobierno reconoce al campesino y la justicia que le asiste, pero en la política real lo abandona. Proyectos, planes y programas van y vienen. No fracasan porque, así de sencillo, fueron pensados para que no operaran. Los precios reales del maíz en 1985 eran inferiores a los de 1960. ¿Algún otro dato? Entre 1982 y 1985, el gasto del gobierno federal para impulsar el desarrollo rural bajó de 9.4 a 5.3 por ciento. En esta contradicción está un dato de la gestación del proyecto neoliberal, hoy vigente.

Así, sobre los viejos problemas y los viejos agravios se montaron los nuevos problemas. Los poquitos recursos que el gobierno destinó al campo se entregaron selectivamente. A pasto, el gobierno reparte certificados de inafectabilidad agrícola y ganadera y disminuye la entrega de tierras. En 80 el conflicto entre campesinos y latifundistas toma un nivel extremo, que se agudiza en el polo crítico del movimiento campesino: Hidalgo, Oaxaca y Chiapas. En la huasteca hidalguense la mitad del territorio agrícola está en manos del 8 por ciento de la población y el número de campesinos muertos en la lucha por la tierra es de 150. En Oaxaca, los muertos son 500. En Chiapas la cuerda estaba más tensa aún. Con mucha dedicación hubo fuerzas que crearon el caldo de cultivo de la violencia.

Hoy muchos recuerdan, en calidad de advertencias, las marchas indígenas de Chiapas al Distrito Federal, la de 1983 y la de 1992. La vía del diálogo y la negociación, cerradas. Con la reforma al artículo 27 y el Plan de Conversión Productiva de la Agricultura, en 1993 el gobierno de Carlos Salinas de Gortari manda a los campesinos pobres al infierno, pues está ya la determinación de "transformar a la agricultura en actividad empresarial", instalando -- seguramente para impedir que el infierno sea menos cruel -- al Pronasol y al Procampo, programas ambos enmarcados en la política asistencialista y en la estrategia electoral. A lo mucho, los indígenas quedaron reducidos a escenografía en actos oficiales indigenistas.

"LOS MUERTOS QUE VOS MATAIS GOZAN DE CABAL SALUD..."

"¡Aquí están los muertos de siempre!", proclamó el EZLN el primero de enero. "Los muertos que voz mataís gozan de cabal salud", dijo por la voz de Marcos el Comité Clandestino Revolucionario Indígena del EZLN. Tal vez tengan razón unos visitantes italianos que vieron en la rebelión de Chiapas no a la última revolución ideológica del siglo XX sino la primera por la sobrevivencia del siglo XXI.

Muy en el fondo de esta guerra están varias acumulaciones: la acumulación de capital de un lado, la acumulación de miseria por el otro, y la acumulación de rezagos y problemas para cuya solución de raíz nunca ha habido voluntad.

Hoy el gobierno mexicano tiene que reconocerse a sí mismo sólo como la parte dirigente de la sociedad y tiene que admitir que no fue sensible para tomarle el pulso a ésta. Y tiene que admitir, además, que el rumbo que ha decidido para el país no es el mismo que quieren las fuerzas mayoritarias, que son pensantes (no súbditos) y conocen su propio potencial. ¿Y los gobiernos locales, qué están pensando, qué están haciendo? ¿Se entumieron?

Mientras algunos han visto en la rebelión chiapaneca un síntoma del parto de la democracia, otros advierten que ese estallido sólo descubrió las tendencias reales del proyecto



Orozco Zapata, 1930

neoliberal delamadridista-salinista, que el régimen no está dispuesto a sacrificar. De ahí que con toda seguridad a la respuesta armada de los zapatistas -- a cuya aniquilación el gobierno no ha dejado de apostar -- se sumará la previsible violencia postelectoral de agosto, por lo que no resulta aventurado admitir el grave riesgo de una guerra civil.

Hay datos claros que también apoyarían la fuerza de la primera posibilidad. La sociedad organizada ya no es la misma (en los últimos diez años ha tenido tres experiencias de movilización real: 1985, 1988 y ésta). Quisiera uno pensar que los factores constitutivos del modelo democrático y el sentido de las nuevas reglas del juego, se nutrirán de las aportaciones de los ahora excluidos, que son los más: de la base y de la periferia. ¿O qué, de plano tendríamos que acostumbrarnos a que las cosas son como son, y ya? ¿Qué diferencia habría entre esta idea y esa que dice que estamos como estamos porque Dios quiere?

Con un país en la catástrofe sólo habrá perdedores. Y los primeros en perder, no deben olvidarlo, podrían ser los capitales. Que a los jodidos lo único que les puede pasar es trocar una muerte indigna y humillante -- batida en el hambre y el miedo -- por una muerte, siquiera, digna.

El presente es un momento crítico, donde la contradicción ha tocado fondo, donde los acontecimientos obligan a definir posiciones. Una hora que es un proceso marcado con la confrontación de formas de ver la vida y el mundo, una hora con profundo sentido religioso. Donde las distintas fuerzas que contienden en esta cruda arena que es la vida social prueban su peso. Vivimos la lucha entre proyectos de muerte y proyectos de vida. Vivimos la demolición de valores y estructuras que sólo han traído dolor a los más, pero al tiempo, ¿ya estamos construyendo los valores y las estructuras que suplantarán a las caducas? Más valiera que, si no lo estamos haciendo, empecemos, no sea que el palacio viejo nos caiga encima. Y los gobernantes, ¿cuándo dejarán de pensarse sólo en la conservación y reproducción del sistema? ¿No podrán, siquiera por una vez, pensar en el país?

¿Estamos viviendo el fin de la euforia de la derecha, que coincide con la paulatina clarificación de rasgos de un futuro religioso y de izquierda? Más allá de la descalificación, ¿nos hemos puesto a pensar en el significado de la Teología de la Liberación y en la presencia cristiana en buen número de procesos liberacionistas del tercer mundo?

Presenciamos un cuadro confuso y definitorio donde se cruzan todas las posibilidades: aparece a nuestra vista un horizonte negro, y uno desearía que fuera ese el color de las tinieblas que anuncian la proximidad de un nuevo y espléndido amanecer. Quiera el pueblo que así sea.

Ofrenda

(En respuesta a la petición de monseñor Samuel Ruiz)

Hermano cristiano que albergas al indio: que estos *trastos* y *vasijas* lleguen a tus manos junto con el profundo agradecimiento que sentimos porque realizas la obra a la que estamos todos obligados: albergar al que ha sido por siglos despojado, al que ha sido obligado a vivir en perpetua zozobra, al que el hambre ha orillado a despreciar el valor de la vida.

Hermano indígena, descendiente de reyes, te enviamos estos *alimentos* como reconocimiento de lo que se te ha arrebatado, para que te sirvan de alimento en la marginación, para que pruebes, a través de ellos, el sabor del respeto que te tenemos y te nutras con nuestro anhelo compartido de libertad y dignidad humana.

Te enviamos estas *cobijas*, hermano chiapaneco, para que calmes por lo menos el frío de tu cuerpo, el frío del desamparo en el que has vivido y sientas el calor de una mano que se extiende hacia ti.

Acepta esta *ropa*, que aunque ladina, te la enviamos como muestra de la responsabilidad que sentimos al verte con el fusil en la mano y el torso desnudo.

Cubre tu cuerpo con ella y llévanos de esta manera contigo a sembrar nuevamente los campos, a cantar en los atardeceres, a compartir la paz que es fruto de la justicia y de la verdad.

Recibe estas *medicinas*, campesino sureño de nuestro amado México, para curar tus heridas causadas por la injusticia, para sanarte de la ancestral dolencia del abandono, para reponerte del olvido en el que te hemos tenido. Que sirvan para restablecerte y recuperar tu orgullo, tu cultura, tu historia, tu identidad.

Carmen Chapela M.
Instituto La Paz, ciudad de Querétaro

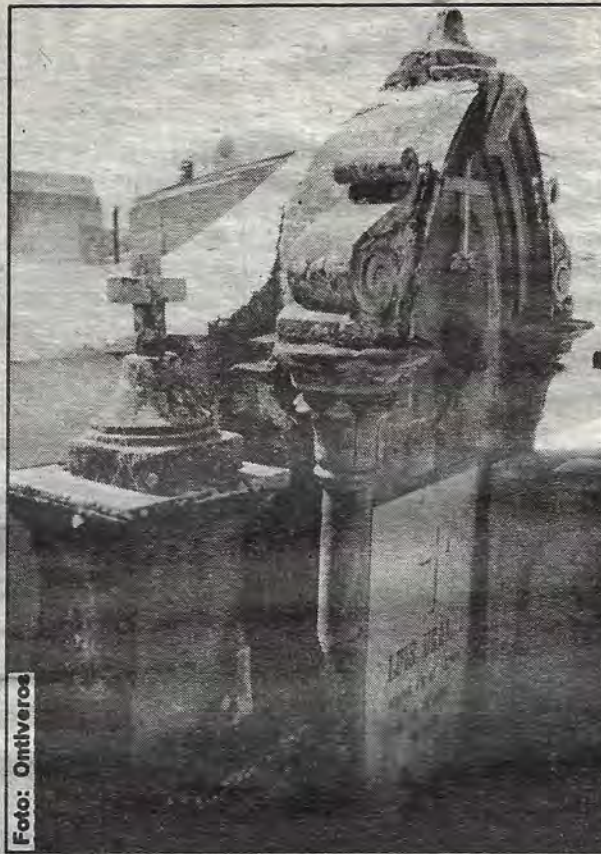


Foto: Ontiveros

Un camino de perfección y felicidad

Iniciación

Jesús Rico Negrete

Al comenzar los estudios de filosofía nació en mí una curiosidad y un deseo de aprender todo lo relacionado con ésta. Luego empecé a recibir las clases que me iban a formar como filósofo. Conocí las materias y me agradó estudiarlas, especialmente lógica. Conocí también la historia de la filosofía antigua y me admiró el gran deseo que tenían aquellos hombres por encontrar respuestas a las interrogantes de este mundo: sobre el universo, las cosas y sobre sí mismos. Y recordé que muchos de nosotros ya nos habíamos hecho, de alguna manera, estas preguntas, aunque quizás de una manera no muy seria.

Cada filósofo daba su propia respuesta y cada una me parecía razonable según su época y la situación en que habían sido pensadas. Eran sencillas y fáciles de entender. Pero después empezamos a ver a otros filósofos cuyas respuestas no estaban ya al alcance de mi inexperto entendimiento, y comencé a tomarle recelo al estudio de la filosofía. Especialmente cuando llegamos a Platón. De allí en adelante mi interés se fue menguando, y se volvió indiferencia. Cuando llegamos a San Agustín ya de plano me aburría la filosofía, pues cada filósofo contradecía a los demás y no le veía el sentido a estudiar y a especular sobre conceptos abstractos que sólo estaban en mi cabeza. No le encontraba una utilidad a estos estudios. Era un tiempo perdido.

Poco después comenzamos a leer un libro, el cual empecé con cierto recelo y desgano, mas el adentrarme en su lectura me llevó poco a poco a interesarme de nuevo en la filosofía. En *La consolación de la filosofía* encontré la gran ayuda que me puede prestar ésta, formándome primero como hombre y ayudándome a descubrir un camino para ser feliz. De entre sus múltiples disciplinas, he escogido a la Ética como la guía para mi perfección, en armonía con el mundo. Para mí el hombre sabio es aquel que sí puede alcanzar la felicidad y hacer felices a aquellos con los que convive. Claro, primero debo prepararme yo para luego poder ayudar a otros. La filosofía me está dando el método, la disciplina, el camino a seguir en la ardua búsqueda de la perfección y la felicidad.

Nos dice Gilson que para Boecio la filosofía es el amor a la Sabiduría, y la Sabiduría es un pensamiento vivo, real, que ilumina al hombre para atraerlo hacia sí por el amor. Descubro pues que para comenzar a ser feliz debo dejarme guiar por la luz de mi propia razón. Razón que podrá indicarme el camino para vivir según el orden y la armonía del mundo; cuando abandono la razón y sólo sigo al instinto, éste hace de mí una bestia.

El hombre iluminado por la sabiduría descubrirá aquellos caminos que le pueden llevar a la felicidad y con esta inteligencia comprenderá que muchas de las cosas malas dan sólo felicidades aparentes. El filósofo descubre que las cosas malas son un desorden y una desarmonía en el universo y luchará, por tanto, por dejarlas a un lado. Esto nos pasa a todos los hombres: el deslumbramiento por bienes y placeres que nos esclavizan. Sobran los ejemplos, como el alcoholismo, la drogadicción, las diversiones y fiestas insustanciales.

Los bienes terrenales no pocas veces nos hacen perder la prudencia y la mesura. Entre más tenemos más queremos, y cuando los perdemos perdemos los restos de razón que aún nos quedaban. Boecio dice que la felicidad está en cada uno si somos dueños de nosotros mismos. Mas por darle importancia a las cosas externas descuidamos nuestro interior. Perdemos nuestra voz interior. Nos falta una sabiduría que guíe nuestros pasos, desenmascare nuestros vicios, y descubra las posibles virtudes escondidas en nosotros mismos.

Todos de alguna manera podemos oír esa voz interior que nos invita a seguir una vida ordenada. ¿Dónde está esa voz? Dentro y fuera de uno. Puede ser la presencia de un poder superior. Hay que buscarlo y encontrarlo y seguirlo.

El hombre sabio es aquel que dirige sus actos con razón e inteligencia, viviendo conforme a virtud. Para ello es preciso poner nuestra confianza no en las cosas efímeras sino tendiendo hacia valores más altos. En correspondencia con aquel Ser superior, quien nos participa su inteligencia y el impulso para adquirir perfección.

Manuel Ponce
(1914-1994)

Vengan, barcas de oriente,
vengan, niñas auroras,
ven, oh muerte,
vengan a ver la losa.

M.P.



Amparo Ochoa
(1946-1994)

Eso de jugar a la vida...

Por Roberto Ponce

Amparo Ochoa supo de su enfermedad a principios de abril, cuando se le reventó una úlcera en el estómago.

—Me tomó sorpresivamente por carretera, iba a Puebla en una gira que seguía a Zacatecas, eran cinco conciertos, y ya no pude hacer nada.

Estuvo tres días en urgencias y ocho en la clínica.

—Ya sabrás, ahí se me bajaron mucho las defensas, perdí mucha sangre. Después me pasaron al Centro Médico, donde me hicieron todos los estudios que había que hacer. Todo, todo, todo. Biopsia, estudio renal, del corazón, muestra de médula ósea, medicina nuclear y después los estudios confirmaron que el cáncer era positivo.

El linfoma estaba en la primera etapa.

—No lo podía creer. Pienso que nos pasa a todos, me decía: ¿Quién? ¿Yo cáncer? Y yo, ¿por qué? Si yo no fumo, no tomo y cuido mucho mi alimentación. Pero, como dijo el gastroenterólogo en México: "Su vida es de mucho estrés, me imagino que no come a sus horas". Y es cierto, se descuida uno mucho, tienes un ensayo porque tienes prueba de sonido y te olvidas de ti. Ya estás desayunándote a las tantas de la mañana porque ya te levantaste tarde y luego comes hasta las seis de la tarde. Luego cenas otra vez ya que terminaste el *show* hasta la una de la mañana, y así me la he pasado yo casi toda mi vida. Y las giras, de arriba para abajo, y bueno, ni modo, uno no lo piensa hasta que se encuentra en esta situación.

Proceso 879,6-IX-93

Como todos alguna vez, Amparo finalmente perdió la pelea, pero ella luchó hasta el fin. Nos queda grabada su limpia voz líquida —agua fresca de mi adolescencia—, su ancha sonrisa de oreja a oreja, chino chino su pelo y esa mirada niña, llena de vida, como su corazón así de grandote. Adiós, Amparo/ y no nos desampares ni de noche ni de día...

Perro negro y callejero

Agustín Escobar Ledesma

31 de diciembre de 1993. Al igual que hace un año, para llegar a Xichú hubo que pasar por San Luis de la Paz. Hace 365 días pasé por aquí formando parte de una banda de trece. Ahora llego solo al filo del mediodía a la central de autobuses. El camión que irá a Xichú saldrá en dos horas más por lo que aprovecho para recorrer y ver los mismos lugares que el año pasado: el mercado y sus fondas, el centro con su parque rodeado por los portales, el palacio municipal y la iglesia.

"Soy un perro negro y callejero/ sin hogar, sin hembra y sin dinero", que camina por las calles con dos horas en el bolsillo para gastar. Olisqueo postes, pestes, gentes y agentes pero, "por más que me busco, no me hallo". Me quedo parado, levanto la vista como buscando a Dios y lo que veo es un "anuncio" sobre la azotea de una refaccionaria. La miopía me impide ver con claridad los detalles del ícono, pero alcanzo a percibir al centro de la lámina a una joven mujer embarazada, su vientre transparente y voluminoso deja ver un nonato cruzado con una banda horizontal que consigna NO AL ABORTO con letras mayúsculas. A la derecha de la mujer aparece un espectro con un objeto que da la apariencia de puñal; a la izquierda un ramo de blancos alcatraces con hojas verdes. Arriba, a su izquierda, una especie de feto atravesado con una espada y, en la parte superior derecha una mujer con una chiche descubierta da de mamar a un recién nacido. Abajo, cerca de los pies de la mujer aparecen representados dos emblemas, uno de los Caballeros de Colón y el otro de las Damas Isabelinas.

La visión me causa cierto escalofrío, por lo cual corro desesperado en busca de alguna farmacia. Llego y pido dos sobres de condones. Por lo que llegue a ofrecerse. Después voy a una vinatería a surtirme de ron para la última noche del año, que es la noche de fiesta en Xichú.

Pata de perro al fin y al cabo, continúo caminando hasta el jardín principal, escucho a Sting y a Pavarotti en el quiosco, le doy un beso a mi botella y tomo asiento en una banca del jardín mientras dura el concierto. Camino a la iglesia dedicada a San Luis Rey de Francia en donde veo trepados a tres pobres diablos rojos de sol construyendo una segunda torre. En el atrio una placa conmemora los cuatrocientos años de la primera evangelización, en esta tierra de indómitos indios chichimecas, a cargo del "venerable y virtuoso" padre Gonzalo de Tapia.

Siento que estoy en mis dominios, sabiendo que estas tierras, al igual que las queretanas, fueron habitadas por chichimecas. Históricamente a la palabra chichimeca le han dado, los dominadores, una connotación despectiva, algo así como perro sucio e incivil, en lo cual rápidamente encuentro parte de mi identidad perdida (vuelta a encontrar).

Según los investigadores estas tierras se ensangrentaron durante cuatro décadas, de 1550 a 1590. Y fue la guerra más prolongada de Norteamérica. Philip W. Powel dice que "fue una nueva clase de guerra, ajena tanto a los europeos cuanto a sus aliados indios, mestizos, negros y mulatos. Los chichimecas, tribus y nacio-

nes nómadas y seminómadas del norte, tenían una cultura extremadamente primitiva [ya después les cayó la modernidad encima] y andaban desnudos; pero eran hombres atterradoramente valerosos, incomparables arqueros y maestros de la guerra de súbitos ataques y retiradas. Hombre por hombre, en sus ancestrales zonas

vistosa camisa vaquera. Su pantalón de mezclilla nueva es sujetado por ancho cinturón con hebilla grande y brillante. Ambas manos van cubiertas con guantes de conductor de automóvil. Las negras botas de charol parecen un par de cuervos al acecho y dispuestos al vuelo. "El cuervo por ser tan negro relumbra más que la plata/ así relumbra yo en los brazos de mi chata".

Por fin el camión enfila hacia su destino, mientras me invade cierta zozobra, ya que desde que salí de Querétaro estoy solo, sin mi ángel de la guarda. No lo he visto desde que empezaron las fiestas decembrinas. Seguro que todavía ha de andar de borracho perdido, miado y vasqueado y tirado en alguna calle cercana a la estación del tren, cerca del bar Chava Invita. Recuerdo que cuando entré a la parroquia de San Luis vi a dos de sus primos carnales conduciendo los demonios que salían de la boca de una mujer en el confesionario, a quienes los llevaban a la sacristía para meterlos en una pila bautismal hasta que se deshacían en el agua. Algunos se resistían a entrar en la pila. Les iba peor, los sacaban a la luz del sol y se convertían en enormes ratas que huían despavoridas por las calles para terminar aplastadas por las ruedas de los automóviles.

Volviendo al camión diré que antes de ponernos en movimiento el chofer impuso en la video una película de Fernando Almada, quien armado de pavorosa pistolita de agua empieza a matar cristianos. Apenas habíamos salido de San Luis y ya se había echado a ocho individuos.

La mayoría de los pasajeros quedaron aprisionados dentro de la magia electrónica del video, el gran ojo gris les chupó los ojos. Yo hacía esfuerzos desesperados por evadirme, pero ya estaba embarcado. De vez en cuando volteaba por la ventanilla del camión para ver el paisaje semidesértico en donde destacaban algunos magueyes con su enorme, descubierto y erecto quito apuntando hacia el culo de unas coquetas y blancas nubes que solitarias recorrían el cielo. Los nopales, huizaches y mezquites clavan sus profundas raíces en el 'monte de venus' de nuestra madre tierra. Mientras que a lo lejos un grupo de mujeres lavaba ropa en una hondonada con el polvo de unas piedras que previamente habían triturado.

Alrededor de las cuatro de la tarde llegamos a la parte más alta de la sierra, los árboles y algunas casitas desperdigadas estaban cubiertas de niebla. Un sorprendido defeño le comentaba a su novia: "¡Chale, qué mala onda, creo que aquí ya se juntaron los imecas con los chichimecas!".

Después de bordear precipicios y voladeros durante más de una hora, por fin llegamos a Xichú, dejando atrás un río de sangre, muerte y desolación: Fernando Almada durante el trayecto del viaje mató alrededor de ciento veinte sujetos, claro está que ni siquiera se despeinó. Tanta violencia me dejó exhausto por lo que al bajar del camión lo primero que hice no fue besar el suelo como el santo padre, sino besar el pico de una "rubia superior" para chupar como, oso hormiguero, sus secreciones vaginales.



Mujer sola

"Toda su fortuna está a la vista, y así afrontan el destino..."

Fernando Benítez, *Los indios de México.*



Tres mujeres comiendo

de caza y de guerra, estos combatientes eran muy superiores a sus enemigos que llevaban ropas, y finalmente los chichimecas no fueron vencidos por la fuerza militar. La Guerra de los Chichimecas es la historia de la triunfal resistencia militar indígena a las fuerzas mandadas por los españoles en una época en que las milicias españolas eran invencibles en Europa."

Después de este breve chapuzón en el pasado, retorno a la terminal de autobuses, pago mi pasaje a Xichú, abordo un Mercedes Benz amarillo con video y... Un muchacho, literalmente vestido de pies a cabeza, platica animoso con otros jóvenes.

Es el centro de atracción de los pasajeros. De tejana negra, lentes oscuros (para el sol de medianoche), paliacate rojo al cuello, chamarra de cuero negro y

Qué diferencia de hace un año en que la banda de trece compartíamos voces, vino y pan. Ahora cual perro con la cola entre las patas, Xichú me pareció distinto hasta que entre la gente me topo con Guillermo, el Chalo, Juancho y sus amigos (dos hermanos xichulenses de Santa Bárbara, Qro.). Al rato también me topo con el doctor Carlos García, Bety y sus hijos Carlitos y la pequeña Gala. Abelardo llega más tarde con Angélica Cepeda y su compañero Manolo, además de Lilia (excompañera de Bellas Artes de hace dos lustros). La banda se va conformando para vivir la noche, el baile y la topada de Guillermo Velázquez contra Don Ascención Aguilar.

Alas ocho de la noche da principio el fandango con una nota triste. Guillermo lee en la plaza pública entre los viejos huapangueros homenajeados, principalmente, una carta póstuma de don Agapito Briones que falleció el veinticinco de diciembre. Don Agapito se iba a topar esa noche con Guillermo, la muerte se lo llevó a toparse con el más allá.

Después de la lectura y ya con el luto en los corazones de los huapangueros y bailadores se presenta el trío huapanguero *Los caporales de Valles*, quienes durante una hora cautivan al auditorio con su arte musical. De las tripas de gato frotadas con elegancia y maestría por el violinista, empieza a salir humo que amenaza con convertirse en fuego para los privilegiados oídos de los presentes: los caporales se llevan carretadas de aplausos como gratificación pública a su talento. Por cierto, están ustedes para saberlo y yo para contarlo: este trío de tres ha realizado giras al viej mundo, en donde tienen público que los admira y respeta considerablemente.

Después y ya trepados en lo alto de su respectivo tapanco, como gallos que se disponen a dormir, don Ascención Aguilar y sus músicos enfrente de Guillermo Velázquez y los Leones de la Sierra dan inicio a la tradicional topada y baile que durará hasta que alguien reviente o hasta que al otro día salga el sol de entre las montañas y aparezca el Tratado del Libre Comercio ensombreciendo el ánimo de los habitantes del país.

El enfrentamiento principia por parte de los huapangueros anfitriones. Hay tristeza por la muerte de don Agapito, se siente en lo más profundo de las décimas que Guillermo improvisa como homenaje al huapanguero que ya cumplió con su destino, que se adelantó al único camino seguro que tenemos en la vida: la muerte. Dentro de mi cerebro unas neuronas locas ponen un viejo disco con una canción del Charro Avitia: "Viene la muerte luciendo mil llamativos colores/ Ven dame un beso pelona que ando huérfano de amores/ El mundo es una arenita y el sol es otra chispita/ Y a mí me encuentran tomando con la muerte en las cantinas/ No le temo a la muerte más le temo a la vida/ Cómo cuesta morir cuando el alma anda herida/ Dicen que van a asustarme llevándome a tu presencia/ Si estás durmiendo en vida es natural si despiertas/ Se va la muerte cantando por entre la nopalera/ En qué quedamos pelona ¿me llevas o no me llevas?"

En tanto en el atrio de la iglesia la gente escuchaba las décimas, el jardín estaba convertido en casino nocturno y nada le envidiaba a los de Las Vegas. Los dados hábilmente manejados por los dedos marcaban una y otra vez los números que favorecían o no a los apostadores. Hombres, mujeres y niños hacen sus apuestas acomodando sus billetes o monedas sobre el número de su esquiva suerte, ante el beneplácito de "la casa". Puse una y perdí. —La casa gana, jóvenes.

Las enchiladas con pollo, barbacoa y carnitas con tortillas calientitas eran acompañadas con tragos de cerveza, refresco o ponche para delicia de la gente que durante toda la noche permaneció despierta en Xichú.

Mientras algunos, los más, habían llegado a divertirse, a bailar o a noviar, otros aprovechaban para hacer negocio. La vendimia estaba al por mayor. Daba la impresión de ser una larga noche esperada que transcurría con demasiada celeridad. El bullicio contagiaba a los más apáticos y antipáticos.

La madrugada era marcada paso a paso por las manecillas y las campanas del reloj de la torre de la iglesia. Quienes no bailamos instalamos un bar ambulante que a cada rato era pateado como pelota. Abelardo mencionó que el año pasado la cantina sobre la camioneta de la policía local había sido otra cosa.

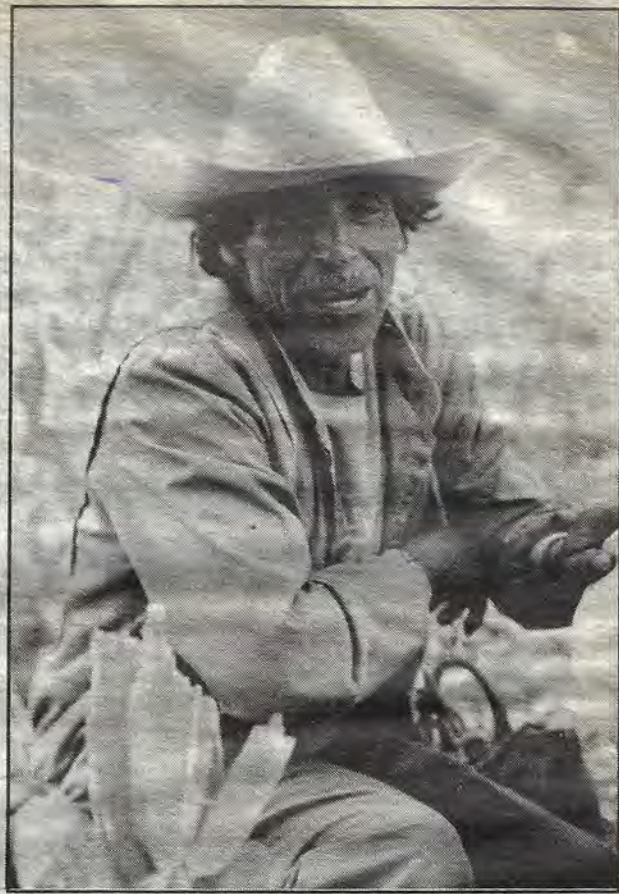
Que Ana María, Manuel Oropeza, Julio Figueroa, Guadalupe Zárate, La China (Carlomagna) y Salomé desde arriba podían ver y beber sin ningún problema, en tanto Goldi y Valdemar se acercaban a surtir su vaso con ron o tequila.

Las enchiladas con pollo que hace un año me supieron a gloria en compañía de Salomé, ahora me parecieron comunes y corrientes; el baile ahora lo viví completamente ajeno, a diferencia de la vez anterior que bailé toda la noche. En esa ocasión bailé hasta los ojos (también los de pescado).

Esta vez, convidado de piedra, me ensimismaba con insistencia en un relato que en mi adolescencia narraba mi padre: un músico había tenido una tocada junto con otros tres en una población; tocaron toda la noche, no durmieron nada. De regreso a su rancho, ya en la mañana, encontraron en su camino un frondoso pirú. El músico les pidió a sus compañeros quedarse a quebrantar un poco el sueño debajo de la sombra del árbol. Los otros no quisieron, y siguieron andando el camino. El músico se quedó dormido cobijado por la sombra. Después de un rato lo despertó el relincho de un caballo. Al abrir los ojos vio a un charro vestido todo de negro con lujosa botonadura y espuelas de plata, montado en un enorme y brioso corcel también negro. El charro invita al músico a una tocada, se sube éste en el cuarto trasero del animal y en un abrir y cerrar de ojos ya estaban en un lugar que al músico le pareció muy extraño. El charro le dijo que lo esperara un momento, se metió en un laberinto para salir unos minutos después convertido en diablo, y detrás de él empezaron a salir bailarines y bailarinas en parejas. El músico vio que todos tenían patas de animales: de perro, caballo o burro. Otros las tenían de gallo, chivo o pájaro. Al músico ya no le cupo la menor duda de estar en el infierno. Después de que hubo afinado su violín empezó a tocar y los personajes a bailar. Entre los bailarines reconoció a una mujer de su rancho, que tenía patas de pata y que a cada rato se las pisaban por ser muy anchas. El músico se quedó maravillado de verla en tan siniestro lugar. El siguió tocando como si nada durante varias horas, hasta que el diablo reconvertido en charro le dijo que era suficiente, que se subiera en la grupa para llevarlo de regreso al lugar en que se habían encontrado.

Una vez que llegó a su casa durmió tres días con sus tres noches, después de lo cual salió a la calle en donde encontró a la mujer que había visto en el infernal baile. Le contó las cosas. La mujer se espantó al oírlo, se arrepintió y se quitó de sus vicios. Y así se salvó. Hasta aquí llega el relato. Me doy cuenta que ni me he espantado, ni me he quitado de mis vicios y mucho menos me he salvado.

Otra vez en la topada. Diré que don Ascención, ya en plena bravata, le dice a Guillermo que no le tiene miedo ni a los leones de la sierra. Vi como Guillermo afilaba y pulía un atado de versos para dispararlos tensando fuerte y firmemente las cuerdas vocales de su quinta huapanguera, dando todos en el blanco



Campeño

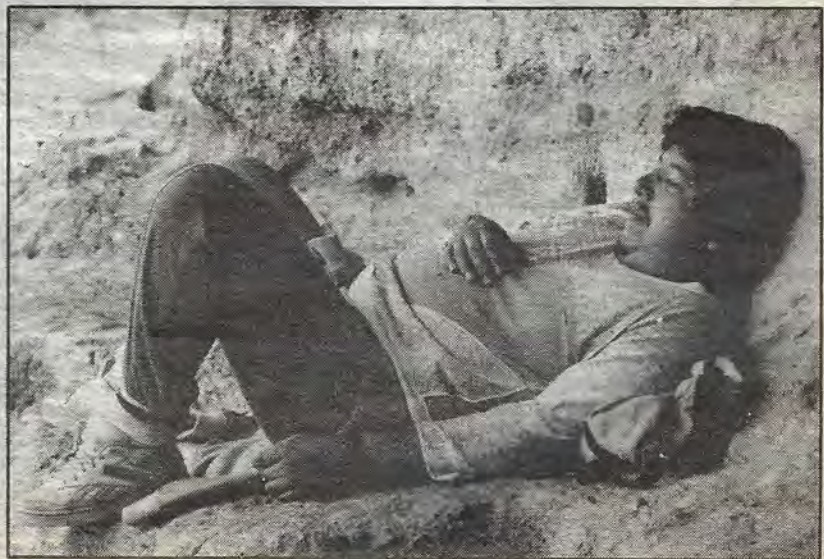
de la noche, para terminar derribando a sus adversarios a las siete de la mañana.

La música seguida de las décimas fue dedicada a todos los presentes, en especial al doctor García, y así continuó hasta las once, con la voz enardecida y ronca de Guillermo. Los bailarines y las bailadoras con sus piernas de chicle empezaron a retirarse de Xichú, cada quien con su resaca a cuestas, el rico a su riqueza, el pobre a su pobreza y el señor cura a su misa.

El regreso a Querétaro fue fácil en el carro del doctor García. Atrás quedó Xichú y sus rumores, como el de que el partido del gallinaceo descolorido estuvo recabando firmas para que Madona no llegara a tierras chichimecas. En tanto que en una calle de la población una manta del partido del Estado daba la bienvenida al candidato del neoliberalismo.

Ya estoy en casita. Dormí más de doce horas. Desperté el domingo dos de enero. Fui al estanquillo de la esquina y recibí un balazo de ocho columnas en medio de los ojos. Un balazo que me atravesó el corazón: GUERRA EN CHIAPAS. La extrema pobreza se rebela, pensé.

**Don Agapito Briones
(1920-1993)
Próximamente: Testimonios**



¿Chiapas? ¿Cuál Chiapas?

**Concurso literario en homenaje
a las mujeres de Chiapas**

Temática: La mujer

Con el propósito de promover y difundir la pluralidad de inquietudes y manifestaciones sociales relativas a la situación de la mujer, las estudiantes de 8º semestre de Psicología Social de la Facultad de Psicología de la UAQ, y el colectivo feminista "Encuentro de Mujeres", convoca al:

**II Concurso estatal de
cuento corto**

Bases:

- 1.- Podrán participar todos los escritores de habla española residentes en el estado de Querétaro.
- 2.- Los concursantes deberán enviar un cuento inédito, de extensión no mayor de cinco cuartillas, por triplicado, escrito a máquina, a doble espacio y por una sola cara, al domicilio de la Facultad de Psicología, Centro Universitario, Cerro de las Campanas, código postal 76010, Querétaro, Qro., con la secretaria María Elena Reyes Díaz.
- 3.- Los trabajos deberán suscribirse con pseudónimo y por separado, en sobre cerrado, se enviará la identificación del autor, su domicilio y su número telefónico.
- 4.- El certamen quedará abierto desde la publicación de la presente convocatoria hasta el 4 de marzo de 1994, a las 13:00 horas.
- 5.- Cada concursante podrá participar con un máximo de dos cuentos que reúnan los requisitos del punto 2. Invariablemente, la temática será referida a experiencias, situaciones y eventos que aborden, directa o tangencialmente, situación de la mujer.
- 6.- El jurado calificador está integrado por escritores que tengan obra literaria y reconocimiento público. Sus nombres serán dados a conocer con la debida oportunidad.
- 7.- Una vez emitido el fallo del Jurado, se le notificará inmediatamente al concursante que resulte triunfador; además, el fallo será dado a conocer a través de la prensa estatal.
- 8.- El texto triunfador será publicado en el periódico local, en el transcurso de las tres semanas siguientes al dictamen del Jurado.
- 9.- Cualquier caso no considerado en las cláusulas de la presente convocatoria será resuelto a criterios de los organizadores del certamen.
- 10.- El único premio es de: N\$ 200.00, diploma y dotación de libros.
- 11.- La entrega del premio se efectuará el 8 de marzo de 1994, "Día Internacional de la Mujer", a las 12:30 horas en la sala "Hugo Gutiérrez Vega" de la Facultad de Psicología.

Mtro Andrés Velázquez Ortega
Director de la Facultad de Psicología
Lic. Carmen C. González Loyola

Colectivo Feminista "Encuentro de Mujeres Queretanas"
Renata Barrera Cardoso
8º semestre Psicología Social

**Academia de la investigación
científica
XXIII Ciclo de Conferencias de
sábados en la ciencia**

Marzo 5

Dr. Jorge Gil

La estructura de los números

Auditorio "Esperanza Cabrera" (Juárez y Pino Suárez)
12:00 hrs. Entrada libre



**La Facultad de Química y la
Dirección de Docencia
Convocan**

A todos los interesados en participar en el:
**Diplomado en producción frutícola
en zonas templadas-secas**

Contenido curricular:

- 1.- Agroclimatología frutícola.
- 2.- Taller de preparación de frutales.
- 3.- Taller de elaboración de proyectos.
- 4.- Establecimiento y manejo de huertos.
- 5.- Cultivo de frutales: vid, nopal tunero, nogal pecanero, higera, peral, membrillo y ciruelo.

Dirigido a los profesionales relacionados con la producción de alimentos como: ingenieros agrónomos, químicos y agricultores; líderes técnicos en sus respectivas comunidades.

Requisitos de ingreso:

- 1.- Curriculum vitae.
- 2.- Carta de exposición de motivos.
- 3.- Presentar una propuesta de proyectos de desarrollo frutícola para una región determinada.
- 4.- Entrevista con el comité de selección.
- 5.- Inscripción y pago de cuota.

Duración:

16 semanas (200 horas). De abril a julio en sesiones viernes y sábado, además de trabajo de campo dos fines de semana completos.

Fechas para el proceso de selección:

Recepción de documentos: a partir de la fecha de la convocatoria al 1º de marzo en la Facultad de Química de 9:00 a 13:00 y de 17:00 a 19:00 horas. Tel. (fax) 16-37-30

Entrevistas: del 2 al 18 de marzo

Resultados de inscripciones: Del 18 de marzo al 12 de abril.

Mayores informes:

Facultad de Química Tel. 16-37-30, de 9:00 a 20:00 horas.

Formación de profesores Centro Universitario, Edificio de Rectoría
Atención Laura Yvonne Martín Suárez
Tel 16-37-30 y 16-38-11 ext. 143

Señores editores:

Por lo serio del suplemento me parece que el poema de Víctor M. Navarro (*Amanecer Cultural* No. 25, pág. 7) nunca debió publicarse. Ni siquiera en la forma en que lo hicieron: apachurrado entre dos columnas. Víctor M. Navarro no tiene la culpa. El espera algún día ofrecernos la poesía que arranca el mundo desde la raíz. Por el momento, sólo puede presumir en un texto ridículo su viaje a Cuba. Además, el poema de Navarro no cumple con la calidad literaria de otros textos publicados en este medio, y me atrevo a decir que es el más mediocre que he leído en el suplemento. De seguir así, cualquiera que viaje a Celaya, se tome una limonada (recordándonos, por supuesto) y regrese diciendo lo mucho que nos extrañó, exigirá ocupar un lugar en estas páginas.

Saúl Vázquez

Realidades utópicas

...Campesinos, indígenas, tzeltales, soldados (esto ya se chingó), prensa, sangre, muertos, marginación, hambre, miseria, TLC, Salinas, Patrocinio, Fidel, Colosio, y ahora el Sub Marcos... Qué cuate tan famoso; que se cuiden Cárdenas, Colosio y Diego, porque ese cabrón fácil los está desbancando.

Nezahualcóyotl, los dos Cuauhtémoc... al primero le quemaron los pies por no soltar la sopa, al segundo le quemaron las boletas... Juan Diego, Zapata... ¿cuál libertad? ¿cuál tierra? Hidalgo...

Rivera, Siqueiros, Orozco, Belkin... Pedro Infante, el jovenazo Catinflas, Tintán: tres picudos bien picudos: el don Juan mexicano y pobretón que con su voz provoca orgasmos sentimentales, el que se aventura en el mundo de los sabelotodos y crea el priísmo verbal y el caifán del barrio, el pachucote, antepasado de los chicanos. Ellos tres crearon, sin duda, una buena la educación sentimental e ideológica de no pocos mexicanos.

¿Lupita Jones? Ja ja, quesque representa la belleza azteca y promueve la paz en el mundo, ja ja. Y bueno, ya que estamos hablando de paz ¿cómo no mencionar a Octavio? Nobel, crítico, poeta, ensayista... ¿Y ahora? ¿Ahora un soldado más del régimen!

El "Pelón" ofreciendo el perdón a los zapatistas... pero antes de la justicia, la represión. Y el Sub Marcos creando otro lenguaje alternativo, sin la solemnidad acartonada de los profesionales de la política, encontrando verdaderos interlocutores... Y es obvio que crece la simpatía por el diablo chiapaneco, lo cual expresa el hartazgo de la subcultura política y de la antidemocracia que está llegando a sus límites. Gracias a las pendejadas que el Estado comete, gracias a la sensibilización de la gente y gracias a ti, Sub Marcos.

Valdemar Rodríguez

El Tripas en Querétaro

Rogelio García Guzmán

Octubre doce, 1968. Época de represión, de estallidos sociales. Día de la raza —hace diez de Tlatelolco. Las trompetas olímpicas se alistan para hacerse escuchar en pistas, campos, gimnasios. Altius, Citius, Fortius. Y Alejandro Lora y dos compas inventaban el rock en México. *Three souls in my mind*: los hoyos fonquis, los patios de las vocacionales, C.U. y tantos otros lugares y bandas (*Peace and love, Love army, Tinta blanca* y más).

Febrero cuatro, 1994. Cozo de Santa María. Seis mil quinientas almas dispuestas a celebrar veinticinco años de leyenda con *El tri* y Lora, único sobreviviente. En el reloj las nueve y media; al chico rato ya éramos unos diez mil frenéticos acompasados con parodias y rock políticos. Había de tocho: chavitos de diez años acompañados por sus jefes, fieles seguidores del Tri; niñas frescas que querían pasar por bandas. El cuerpo de seguridad en su papel y pidiendo las cortesías para dejar entrar a la prensa. Gracias al personal administrativo nos dejaron pasar, pero cuando vieron la grabadora con que hacíamos entrevistas, al apaño: déjala o te sacamos.

...uleeeroo! Gritaban y el pelón que se encontraba en los asientos de a cincuenta varos les repondía con mentadas de madre. Los que entraron con boleto de a veinte y treinta varos se la rayaban a los de abajo que, curiosamente, ahora sí eran minoría. Se caldeaba el ambiente. Como a las ocho veinte aparece una greña conocida. Lora toma su Fender y Rubén la Gibson. La gritería es de todo corazón y viene una rola de las nuevas (creo, yo nomás me acuerdo de las viejitas): *Con lo que se gasta un político en uno de sus viajes podríamos darle fácil tres vueltas al mundo*. Antes que me quitaran la grabadora pregunté a unos banda qué les gusta del Tri.

—Pus todo, ¿no? Tocan bien chingón el *Niño sin amor*, *No le hagas caso a tus papás* y otras que sí dicen cosas que pasan.

—Oye, pero tú todavía no nacías cuando el Tripas ya era viejito.

No hay fijón. Chavos que difícilmente llegan a los veinticinco años, de mezclilla, estoperoles y peinados muy locos, sienten que el Tri nació con ellos. Lora: "Niños de Querétaro, yo les quiero decir que desde niño siempre me gustó el desmadre." Durante las tres horas de tocada el Alex —chaleco deslavado de mezclilla, pantalón negro con estoperoles y tenis convers rojos— se dirigió a la banda como niños. "Sí, niños, porque aquí el único viejo soy yo, la neta." Y el saludo haciendo una verga con los dedos fue señal de identificación: *Tengan*.

Nosotros: México, México, y el Lora: "Jotacé Chávezes un pendejo y la pinche selección perdió por pendeja, aquí los únicos chingones somos nosotros... los mexicanos." Y después de esta manifestación nacionalista, otra rola, en estos momentos de duros combates, diría José de Molina: "La revolución está esperando por ti..." Nosotros de nuez: ¡Uleeeeroo! ¡Uleeeeroo! Y el Lora: "Qué chingones se oyen entonando cánticos europeos, síganle, están haciendo llorar a mi Chile." Por ahí apareció un compa con una bandera y el viejito se la pidió para ponerla al frente de la batería. El aire revolucionario y patriótico volvió a soplar en la Plaza. ¿Será?

—Niños, ¿qué sería del rock sin la nenas? ¡No habría ni madre, puro pinche güevo!

La Chela se aventó el palomazo en los coros. Hicimos por hablar con ella y los pinches de seguridad no dejaron —credenciales y todo valió chetos— y nos quedamos con el bonche de preguntas; ni modo, se nos peló la ruca del ruco.

—Bueno niños, esta madre es como el beisbol, empieza cuando empieza y termina cuando termina. Ni pedo, a cada guajolote le llega su navidad.



Los tres ruquitos

Pero al final la banda aún tenía cuerda para rato, así que cuando se apagaron las luces recomenzó el ¡uleeeroo! al grado que Lora se regresó con músicos y todo y se prendieron las luces.

—¿De veras quieren seguir escuchando esta pinche música para locos?

—¡Síiiiiii!

Y de nueva cuenta inició la tanda de rock y blues. El slam prendió y dos tres hocicos se rompieron en la madriza/baile. De repente se paró la música y Lora, encabronadísimo, a los de arriba: "¿Quién jijos de su repinchamaco está aventando piedras?" Los de seguridad se movilizaron en las alturas de veinte varos para calmar la cosa. Fuera de esto la banda se comporto a todas emes.

¡Uleeeeroos!



El ruco Lora

Alex Lora, en la Plaza Santa María de Querétaro: "Quiero dedicarles algo muy romántico, suave y tierno. Dulce como la cajeta de Celaya, dulce como la mota sin cocos de Acapulco, casi casi tan dulce como el curado de avena de Apán, con su canelita, que por cierto es del que toma el Papa cuando va a hablar con Dios. O sea, baja aquel güey y le dice cómo te sientes hijo mío, de poca madre señor, tómame un litrito, y órale, se toman dos que tres y arreglan todo el pedo según ellos. Como les decía, ahí les va algo romántico que se llama "Nunca digas que te vale madres" (Lina M. Salinas)

V Diálogo Filosófico Interiores de un diálogo

IV y última parte

Julio Figueroa

19

Sigue siendo miércoles 27. Poco más de las seis. Fui al baño a orinar. ¿Me quedo o me voy? Sería mejor... mmmh... Voy a quedarme un rato a ver qué tal. Total, ya estoy aquí. "¿Qué es y qué puede ser una facultad de filosofía?" El tema no me atraía para nada, pero me quedé toda la mesa redonda. No fue por Francisco Perusquía, ni por Ignacio Urquiola, ni por Sergio Quesada, sino por Aureliano Ortega y Juan María Parent.

Mientras los primeros hablaban y tocaban las cosas con la mesurada y calculada inteligencia de los funcionarios, los segundos en verdad pensaban. Tal vez porque estaban, estos últimos, lejos de sus feudos. Pensaban, dudaban, arriesgaban ideas, abrían interrogaciones, provocaban la reflexión y se exponían al exponer su pensamiento. ¿Qué importa no estar de acuerdo con los pensadores en este o aquel punto? Pero algo importa.

No, Aureliano, el asombro no es el quehacer privativo del filósofo. Como metáfora pase, mas no como realidad. Antes o después del pasmo, el filósofo debe someterlo todo a reflexión. El quehacer del filósofo es pensar y repensar las cosas públicas y privadas, las de este mundo y las del trasmundo. Las de hoy, las de ayer y las que vienen. El sentido de la vida, la muerte, el fin y el comienzo del mundo, el universo, el tiempo, el amor, la pena, la dicha. Pensar, meditar, hacer ideas. Generar y transmitir conocimiento. Y si es posible, sabiduría.

En una acotación menor, Parent sugirió que uno de los mejores posibles empleos del filósofo podría ser la de consejero del príncipe. Puede ser. Pero yo creo que su función superior es la crítica del poder.

Soy injusto. Esta mesa merecería más páginas que la anterior. Pero el tiempo se acabó. Lo siento. Tienen derecho a interpelar.

20

Cada vez hay más cosas y cada vez son menos los que pueden poseerlas. Sí, hoy tenemos más cosas, menos tiempo. Cosas.

¿Y el alma de las cosas? ¿Somos más felices o infelices? No sé, pero quítate, que tengo prisa. Prisa por ir ¿adónde? Prisa por saber ¿qué? No saber más, no moverse, sino encontrar una sabiduría que nos ayude a ir y venir todos los días. Esa es la cuestión. No el saber ni la acumulación de capital; la sabiduría de vivir y pasar. Adiós.

21

Aparte de su limpia y serena belleza, claridad y frescura en su expresión, no exenta de arrojo, gracia y aplomo, soltura, inteligencia, ¿es su camino con corazón la filosofía? Es decir, las ideas, la lectura y la exposición oral o escrita, la soledad y la comunión intelectual, la soledad en llamas?

No lo sé, pero Oliva Solís —saludos cronista de Colón— es parte de esa nueva gente conformada por los Juan Carlos Moreno Romo, Bernardo Romero, Gonzalo Guajardo González y otros. Frente a los Perusquía, Obregón, Corral, Méndez, Aragón, Aetasánchez, etc.

Es una elección intelectual, moral y política. Una definición. Las momias momias y los vivos vivos. ¿Cara o cruz, águila o sol?

22

Jacinta Palerm...

23

¿Por qué un escritor como Octavio Paz, diferencias y afectos aparte, crea más corriente de opinión y suscita verdaderos combates morales, políticos e intelectuales, mientras que muchos académicos, investigadores y profesores universitarios dan güeva, sueño, asco?

Pasa a la página 8

PROCESO

DIRECTOR: JULIO SCHERER GARCIA



Interiores de un diálogo

Viene de la página 7

24

Ya es jueves 28. Aunque el programa del V Diálogo Filosófico dice que es jueves 26 de octubre. Imposible. Si ayer fue miércoles 27, hoy no puede ser jueves 26. A menos que estemos en un mundo bizarro. Jo jo.

25

¿Debo ir a oír otra vez a Obregón? "El plan curricular del filósofo". Guácala. No fui. Tampoco Obregón. Para qué perder el tiempo. ¿Miedo?

26

De la tostada. Vivo ahora de la tostada. Sin metáforas mágicas.

27

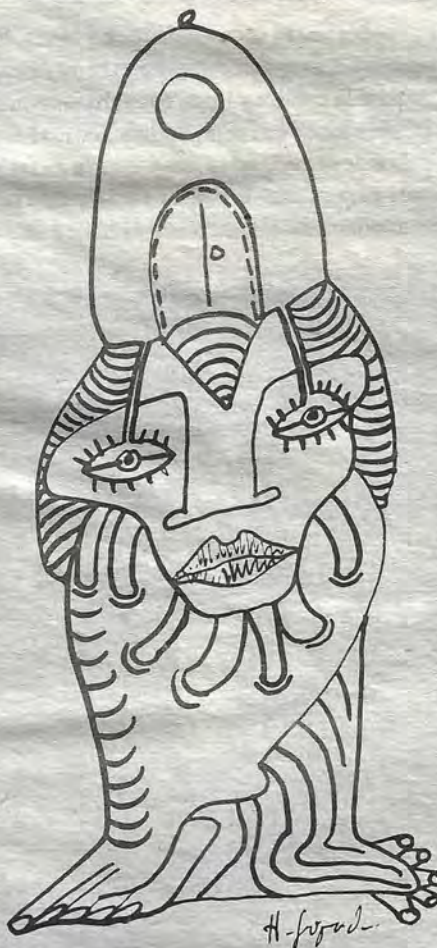
Viernes. Fin del Diálogo. Mesa de propuestas. Diez bolsas de tostadas, jitomates, cebollas, aguacates, chiles. Cinco bolsas de cueritos. ¿Y si se acaba el gas? Diez bolsas de cueritos. Voy a ir a correr primero. Necesito buena condición para aguantar.

28

El escritor y el poder. "La palabra del escritor tiene fuerza porque brota de una situación de no-fuerza. No habla desde el Palacio Nacional, la tribuna popular o las oficinas del Comité Central: habla desde su cuarto. No habla en nombre de la nación, la clase obrera, la gleba, las minorías étnicas, los partidos. Nisiquiera habla en nombre de sí mismo: lo primero que hace un escritor verdadero es dudar de su propia existencia. La literatura comienza cuando alguien se pregunta: ¿quién habla en mí cuando habla? El poeta y el novelista proyectan esa duda sobre el lenguaje y por eso la creación literaria es simultáneamente crítica del lenguaje y crítica de la misma literatura. La poesía es *revelación* porque es crítica: abre, descubre, pone a la vista lo escondido —las pasiones ocultas, la vertiente nocturna de las cosas, el reverso de los signos. El político representa a una clase, un partido o una nación; el escritor no representa a nadie. La voz del político surge de un acuerdo tácito o explícito entre sus representados; la voz del escritor nace de un desacuerdo con el mundo o consigo mismo, es la expresión del vértigo ante la identidad que se disgrega. El escritor dibuja con sus palabras una falla, una fisura. Y descubre en el rostro del Presidente, el César, el Dirigente Amado y el Padre del Pueblo la misma falla, la misma fisura. La literatura desnuda a los jefes de su poder y así los humaniza. Los devuelve a su mortalidad, que es también la nuestra." Octavio Paz. *Plural* 13, octubre de 1972.



La Beba Galván según Lozada



BUZON DE LA OTRA BANDA

Si debes algo, busca a quien le debas y págale; no te esperes a que él vaya hacia tí, sería vergonzoso.

Juan Antonio Camacho

Morralla cultural

Autocrítica. Se cayó la cabeza, hay una falta de ortografía, falta una N, sobra una coma, se fue un 1 de más, aparece cuadro en lugar de cuarto... Tres coscorrones fuertes a los tres que revisamos con ligereza el número pasado. Pero más que errar o acertar —diría don Jusep Torres Campalans— lo que importa es el hálito divino, ¿sí?

¿Se habrá dado cuenta ya el Joven Príncipe, Nuevo Monarca de la UAQ, que no se puede construir una Universidad moderna con siervos, cortesanos y señores?

Y continuando con los feudos, ¿qué pasa con la Orquesta Filarmónica de Querétaro? Eran, a principios de febrero, diez los músicos mexicanos suspendidos, sin mediar documento alguno, de sus actividades atrilistas. Aunque se han corrido dos versiones antagónicas (que los suspendidos son malos músicos y que el director, Sergio Cárdenas, es un prepotente que da preferencia a los extranjeros), no resulta falso que el contrato de trabajo es muy leonino, es decir muy preferencial para sólo una de las partes, el diector y el Patronato. Por cierto este último tendría que hacerse más real ya que hasta la fecha son sólo algunos miembros los que toman decisiones en nombre de todos. En el caso de los despidos, el Patronato no sabía nada, al menos así lo manifestaron algunos de sus miembros. Que ya dejen de jugar a los títulos nobiliarios y a jugar a ver quién tiene más, pero que no pueden cumplir con ellos.

Terminó la IX Muestra Internacional de Cine. Siete películas, siete días, siete historias diferentes. Morralla no entiende aún la selección de esta muestra. Hubo de todo, desde la tendencia al absurdo en una de las películas (*La historia de Qui Ju*), hasta una que levanta, sin palabras, pero sí con mucha actuación, una denuncia de los hechos de la invasión de EUA a Panamá donde las palabras callaron y el cuerpo se lució en hablaren *Dollar Mambo*. "La ilusión cuesta caro" menciona uno de los personajes de *Pedro Páramo*, palabras que bien resumen la idea central de *El viaje de la esperanza* donde se vive una lucha entre las esperanzas imaginarias en el país ajeno, al que creemos un paraíso, y el duro golpe que asenta en nuestros rostros la realidad misma. *Las noches salvajes*, todo un drama pasional, que a veces se antojaba enfermizo, entre un personaje con el indeleble sello de seropositivo. Una frase final de la película: "Siempre creí que el mundo estaba fuera de mí, ahora (casi al final de mi vida) descubro que yo soy una parte de este mundo".

Para nuestros amigos del Grupo Interdisciplinario Universitario (GIU... ¡Qué feo nombre!), un reproche a la vez enérgico y fraterno: Nos han dicho hasta la saciedad que no son un grupo político (¿qué decir contra tan legítima toma de distancia?) y, sin embargo, su primer acto académico, el del pasado martes 22, ¿qué fue en el fondo sino un acto político —pan con lo mismo—: Una larguísima mesa ritual, y las presencias, y la oportunidad de hacernos presentes ante las presencias...?

Avisos. En este mes de los ochenta años de Octavio Paz, César Cano lee, medita y escribe sobre Chava Alcocer. Está pendiente. Por su parte J.F. sigue leyendo y releendo al controvertido ensayista y crítico político. No acaba. Próximo número: poemas de Saúl Vázquez.

Trilla

Amanecer mensual 12/28

Director General: Efraín Mendoza

Mensuario: Julio Figueroa y César Cano Basaldúa

Corrección: Juan Carlos Moreno Romo

Ni la casa de la risa ni la casa de los muertos; la casa de la conversación. Esperamos su palabra.

Diseño y Formación: Heriberto Sánchez Parra

Guerrero Norte 84 Centro

Querétaro, Qro. 76000

Tels. 14-56-99 (fax) y 12-10-78